

Planeta  Sostenible



*La Abeja
Cristalina
y otros relatos*

Alicia Salinas

Ilustraciones Sandra Conejeros



LA ABEJA CRISTALINA Y OTROS RELATOS
Alicia Salinas Álvarez
1ª edición digital, julio de 2015

© 2015 Planeta Sostenible, Ediciones EBEL

© Alicia Salinas Álvarez

Ilustraciones, diseño y diagramación: Sandra Conejeros Fuentes

Edición al detalle de: Juan Francisco Sacristán Martín

Registro de Propiedad Intelectual: 1352799

ISBN: 978-978-9437-133-4

www.planetasostenible.es



Cuentos sobre abejas, mariposas, hormigas, palotes,
sapos, ranas, zorrales y lagartijas...

La Abeja Cristalina y otros relatos



Alicia Salinas Álvarez

Ilustraciones Sandra Conejeros Fuentes

Planeta  Sostenible

Índice

Prólogo 6

La Abeja Cristalina y otros relatos

La Abeja Cristalina 9

La familia Carpintero 13

El Muñeco 17

La Pequeña Colibrí 21

Los Zorales de la calle 27

El Sol y la Garsa 31

Mosquita Morena 35

Hochizo 41

La Araña Remolona 45

Margaritas 49

Estrella Solitaria 55

Flor de Nieve 61

Epílogo 67





Prólogo

En estos cuentos, Alicia Salinas ha logrado introducirse en el mundo de los niños que ven en la naturaleza un reflejo ideal de lo que debe ser la sociedad humana.

En un estilo sencillo y directo, la autora capta que los niños pequeños quieren ver en la naturaleza las actitudes y valores positivos que permiten a los hombres vivir en paz, armonía y crecimiento. Así, el amor, la solidaridad, el ponerse en el lugar del otro y la mirada siempre positiva se encarnan en abejas, mariposas, hormigas, palotes, sapos, ranas, zorrales y otros seres vivientes. Este mundo armónico y alegre, también lo integran el sol, la luna y el viento que interactúan con los animales e incluso con los seres humanos, en busca de un mundo mejor.

Hay en estos relatos muchas reminiscencias a los cuentos infantiles clásicos en donde las situaciones conflictivas y, a veces, muy violentas están presentes, sin embargo Alicia en sus cuentos capta el lado positivo y alegre, a veces olvidado en los cuentos clásicos y por así decirlo, respeta la edad de la inocencia de los pequeños que

instintivamente buscan un mundo en el que todo se soluciona con buena voluntad. La escritora quiere crear una impronta decisiva en niños y niñas: el mundo de por sí está llamado al entendimiento y comprensión entre todos los seres que lo habitan, sin imponer sus diferencias. Así la Garza enamorada del Sol, la Araña Remolina amante de la danza, el Moscardón que se transformará de llorón y quejoso en gran escritor, se inscribirán en las mentes infantiles como ejemplos y convicciones poderosas que les permitirán enfrentar nuestro mundo lleno de contrastes e inconsecuencias de manera optimista y positiva.

El libro se complementa con las bellas ilustraciones de la artista Sandra Conejeros quien ha sabido darle vida a los seres que pueblan estos relatos maravillosos.

Felipe Allende G.

*Profesor y escritor infantil chileno. Premio Marcela Paz, miembro de la Academia Chilena de la Lengua.



La Abeja Cristalina

No sé cómo es la abeja
que escapó del pinal y ahora se queja
por suerte volvió a casa
y nada menos que con paraja.





Había una vez una abeja llamada Cristalina que tenía un grave problema. Cada vez que ella y sus hermanas volaban hacia los rosales en busca de néctar para fabricar la miel, las alas se enredaban en sus espinas. Por eso, cuando la abeja reina ordenaba ir a los rosales, Cristalina se quedaba en la colmena. Uno de esos días, la reina encontró a

Cristalina en la casa.

La reina se enojó mucho y la echó a la calle.

La pobre no sabía qué hacer, siempre había vivido con sus hermanas en la colmena, que es la casa de las abejas. Cristalina, muy apenada, caminó por el bosque y cuando ya no pudo más, se sentó en una hoja. De pronto, llegaron las mariposas muertas de la risa y cuatro largos palotes oscuros. Miraron a la abeja y trataron de conversar, pero la abeja no habla en mariposa y las mariposas no saben hablar en abeja.

Cristalina se cansó de explicarles; bulló moviendo las alas para arriba, para abajo, en círculos, porque ésa es su manera de comunicarse y no hubo caso. Por suerte apareció la Hormiga Café, que es la que todo lo sabe. Se detuvo un segundo (porque ellas nunca dejan de cuminar), se sacó la carga de hojas que tenía en su espalda y dijo:

La familia Carpintero

Para qué talar los bosques
para qué eliminar las arboledas
si lo que necesitamos
son grandes y bellas alamedas.

—¡Sé que te echaron de la colmena y sé también por qué! Te aconsejo que vuelas al panal y expliques a tu reina lo que te pasó! Ella te va a escuchar. Dile que irás a buscar néctar para hacer la miel, pero no lo sacarás de las rosas. Se lo pedirás a las magnolias y a las margaritas, ellas no tienen espinas.

Las mariposas, que escucharon los consejos de la Hormiga Café, ofrecieron toda la ayuda.

Un palote oscuro, que escuchaba desde la rama, le ofreció una de sus patas largas y juntos partieron a la colmena. La reina puso cara de sería pero igual estaba contenta de ver a Cristalina. Sus hermanas abejas la abesazaron felices. Cristalina, muy sería y con una lágrimita que cayó de sus ojos mientras hablaba, moviendo sus alas, le explicó su problema a la reina y ella comprendió sonriendo.

Y desde ese día, hormigas, mariposas y abejas son amigos. El palote oscuro aprovechó para pololear un poquito con Cristalina. Parece que él quiere casarse, como lo hicieron el piojo y la pulga, pero para eso tiene que llegar la primavera.

